

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 731.

MADRID 3 DE FEBRERO DE 1845.

Segunda serie.

EL CARNAVAL DE MADRID.

(Continuacion.)

El pueblo bajo tiene fija la vista en el bando municipal que permite disfrazarse los tres dias de carnestolendas, y prohíbe usar distintivos militares, hábitos de religiosos... y casi todo lo que no sea un *mamarracho de capricho*. Yo he llegado á creer si esa prohibicion tendria por objeto favorecer las artes y la moda, desarrollando los ingenios; pero la esperiencia me ha convencido de lo contrario, y si tal fué la intencion de los concejales, sus esperanzas se han convertido en pelucas de estopa, en jorobas de lana, en sombreros de estera, en abanicos de esparto y en blondas de papel. Todos los años predomina un mismo traje en los hombres, y otro en las mujeres; los primeros todos son sectarios de Mahoma, con bombacho; las segundas todas visten de valencianas, y así se forma una pareja moruna que dá gozo. Va se ve, es tan fácil hacer unos pantalones anchos de unas mangas viejas, aunque estén sucias! y cuesta tan poco, teniendo tohallas y pañuelos de seda, formar un lio que haga las veces de turbante, buscar un chaleco de pana, y una faja de seda, que solo falta salir á la calle diciendo: *baxarat esalip el mokadda, men adaina nejena y alajna...* para tener un moro hecho y derecho, aunque sea *pati-estevado* el mocito que se disfaza, porque las enaguas lo cubren todo.

La mayor parte se disfrazan para sí mismos divirtiéndose ellos solos; en este caso estan los que se visten de viejos, ó de señores ó vice-versa; y así ni mas ni menos sucede con los que cambian el sexo vistiendo faldas por pantalones y frac por corpiño.

lucir (la intencion es tal por lo menos) siete horas cuando mucho. Los gozes, son hijos de las necesidades satisfechas; pero mueren en el momento de vislumbrar otra necesidad mayor como el gusano de seda cuando sale del capullo, y deja un embrión que ha de pasar por la misma metamorfosis, y ha de perecer apenas llegue á la suprema felicidad. La gloria es tanto mas cara cuanto mas áspero es el camino que á ella nos conduce. Por ser esta una verdad de à 24, y por parecerme mucha filosofía para darla de una vez, concluyo diciendo: que los que salen del teatro á las doce pensando si irán ó no á las máscaras; que á las dos se deciden y entran en el baile á las dos y cuarto, no saben lo que es ir de máscaras, ni sacan partido de la diversion. Las bromas, ya se sabe, pesadas ó no darlas: el baile de máscaras tiene sus trámites, y son como sigue:

■ Cuatro dias de preparativos son suficientes para pensar si ha de ir ó no, para discutir el traje que se ha de llevar, para ver á quién se le ha de pedir, para discurrir quién le querrá prestar, ó para formar un círculo de prestamistas heterogéneos que completen el traje en cuestion. Que vá la chica de beata, (fea sin mas informacion);—pues ya está corriente, dice la madre; doña Basilisa tiene un rosario de huesos de aceituna engarzado en plata con un crucifijo de palo santo, que te llegará á la rodilla; la digo que es para una funcion de iglesia y nos le da al momento; de otro modo imposible.—Pero y la toca!—Como que me apuro yo por eso!... doña Rosita tiene unos pañuelos de batista con encaje, riquisimos; la pido uno como muestra, para que tú hagas otros iguales, y estamos despachadas. Lo demas ya está dicho: la señora del piso principal se ha quitado el luto hace unos dias, y con su basquiña... (no te quejarás que es merino muy bueno) te haces las sayas.

Si á la niña le cumple ir de valenciana, ya es mas serio el lance, porque la mamá bien sabe donde hay aderezos, pero no sabe quién se los querrá prestar. Sin embargo ella se ingenia diciendo á todas sus amigas, si saben de alguna señora que quiera vender algun aderezo antiguo, porque tiene encargo de un collar y unas arracadas; así consigue tenerlas unos dias en su poder, las luce su hija, y si no las pierde, las devuelve luego diciendo que no gustan porque son de poco valor.

No sirve ser antipatico con el carnaval para librarse de esos compromisos; ni hay otro medio para defender cada cual su ropa de la metamorfosis que la amenaza, que negarse definitivamente: pero con política.—Hombre. Vd. tenia unos botines de majo.—Sí, pero los di.—Me hará Vd. el favor de la manta.—Cuanto lo siento, pero me la robaron... Y si piden el frac, que tienen á la vista, se contesta que está empeñado, y que se usa bajo fianza. Esto es inverosímil, pero llena el objeto.

EMBROMAR.

En otra época cualquiera del año, no me daría cuidado que mis lectores ignorasen el significado de la palabra *broma*, que segun el Diccionario de la lengua quiere decir «cosa pasada»; pero en los dias del carnaval seria una falta imperdonable, y los que, por desgracia la hemos aprendido prácticamente, tenemos un deber en separar al prójimo de semejante calamidad. Entro de buenas á primeras, aconsejando que si no pueden Vds. resistir á la diabólica tentacion de los bailes de máscaras, no hagan caso alguno de las disfrazadas hermosuras que con el mayor misterio, y como si fuese la cosa mas árdua del mundo conocer á uno.... cuando lleva la cara descubierta, le dicen:—Adios, fulano, ya te conozco.—Muchas hay que suelen relatar á renglon seguido los nombres de nuestra parentela, y se retiran tan ufanas diciendo:—Cómo le he embromado!!!—Diálogos graciosos dicen que se originan con ese motivo, y por ese mismo método; pero yo, que he presenciado muchas *bromas* en los bailes de máscaras, estoy convencido de que lo



PUERTO FRANCO.

Si los gaditanos hubiesen podido olvidar el movimiento de su pais en los tres años y la próroga que disfrutaron de esa concesion, les haríamos venir á Madrid en los últimos dias del carnaval; primeros del movimiento carnavalesco. Los dejaríamos estar en su patria echando los años y los estrechos el jueves de *compadres* y el de *comadres*; permitiéndoles que regalasen dulces á sus comadres, aqui no rigen esas costumbres y no hay nada que ver hasta el último jueves de carnestolendas, conocido con el nombre de *jueves gordo*. Los prosélitos de la careta, se declaran desde ese dia en estado escepcional, cada casa es una prendería; cada mujer una costurera; cada hombre un pintor de figurines. Todos son víctimas y verdugos; todos prestan trajes y piden trajes; unos los devuelven estropeados; otros los usan hasta estropearlos. Pero esa revolucion *hebráica*, ese afan de ser judíos cambiantes, todos á la vez, es exclusivo de la clase media; ella sola conoce ese prólogo de la diversion, ella sola se ocupa con 48 horas de anticipacion del traje que ha de

mejor y mas sano, para evitar 99 sandeces, es contestar á la primera con un *desengaño* (véase la nota núm. 1) y para que no se diga que hablamos de memoria allá va uno de los lances mas *bromosos* que suelen ocurrir diariamente.

—Adios hombre, cómo estás?—Bueno.—Tú, ya sabes, tan divertido.—Sí.—No me conoces.—No.—Pues yo conozco á tu familia.—Ola!—Y soy visita de tu casa.—Me alegro, abur.—Ven acá, no te atufes; se muchas cosas de tí.—Pues dilas.—Hace mucho que no vas al Prado?—Sí.—Pues te veo allí todos los días.—Sea enhorabuena (ap.) española neta.—Qué dices?—Nada, que tienes toda la viveza de tu madre, y mucha chispa para dar broma.—Es mi fuerte; pero no tengo mamá.—Eres inclusera! me gusta.—Y tu amigo?—Bueno.—Sois inseparables, siempre juntos, donde va el uno va el otro, no sabeis estar separados.—Por esplotar tus sinónimos.—Pero chico! (aquí va entrando la familiaridad) sabes lo que digo?—No, ni tú tampoco.—Que eres muy torpe; no me conoces; vaya te voy á dar una seña; todos los días estoy en el Prado.—Vendiendo flores, he? adios Mariquita.—Anda hruto.—Adios prenda, y endoso.

Esto último es suficiente para que se pongan serias cuando se quitan la careta; y á fe que si el estimulante no fuera tan soporifero, se pudiera uno alegrar de los efectos. Hay, sin embargo, algunas bromas divertidas, que consisten en hablar á un sugeto, á quien se vé por primera vez, y esto se llama «bromear por endoso.» El prólogo de estos divertimientos, pasa entre dos máscaras, hembras, que con el mayor misterio posible se retiran á un extremo del salon.—Mira, me vas á hacer un gran favor, dice la una á la otra.—Di, contesta la otra, á la una.—Tengo mucho interés en embromar á un amigo que está en aquella mesa (y señala) cenando.—Déjalo estar; corre de mi cuenta, y se dirige tan ufana á dar broma.—Pere si no sabes como se llama, qué le vas á decir?—No faltará.—(Aquí es preciso que bajen la voz para que los lectores no pierdan la ilusión del diálogo, que tiene la máscara con el que está cenando; y es como sigue).

Adios fulano.—Adios máscara.—Tú siempre cenando.—Menos á las horas de almorzar, de comer... y otras diversiones que tengo con las chicas bonitas.—Siempre tan galante; di como tienes á tu esposa?—De parto.—Y te vienes al vaile!—Sí; yo estoy bueno.—Hace mucho tiempo que no ves á mi amiga?—Desde la otra noche que os encontrásteis las dos en mi casa.—Embustero!—Quieres cenar?—Gracias; es temprano.—Verdad es (ap.) por eso te lo digo.—Si supieras lo que he sabido de ti!—Sí, eh!—Quieres que te lo diga?—Estoy cenando.—Anda grosero.—No soy curioso.—Sé toda tu vida y milagros.—La segunda parte, no la creo; la primera la sé de memoria.—Mira, tienes dos hermanas, y ayer estuvieron en el Prado; tú vas mucho al teatro, y paseas cierta calle.—No sabes mas?—Como tienes tantos trapicheos, tengo ofrecido un rigodon, y voy á bailar; pero vuelvo á seguirte embromando.—Ea que me estabas dando broma!... pues sigue hija mía sigue así como así, el mozo tarda mucho de un plato á otro.—Ola, te va picando la curiosidad?—Sí, mucho sobre todo lo de saber que tengo mujer y hermanas.—Pues sé muchas cosas mas; se donde vives, que fumas mucho, y siempre habano.—Ah! me alegro encontrarte.—No, no me conoces.—El último tabaco que me llevastes era holandés legítimo, y sabia á espiago.—Tengo yo trazas de vender tabaco?—No tal; pero como el dinero que yo te di por los cigarros, es moneda corriente los almacenes de trages, creí.—Pues te has engañado. La jóven se amostaza, busca á su amiga y la dice:—Chica, ese hombre es un grosero, me ha equivocado delante de todos con una cigarrera; pero le he dado una broma que ya! se volvia loco y queria disimular su turbacion cenando; buena pildora tiene en el cuerpo.



Bromas mas inocentes que las que acabamos de referir, y no digan Vds. que es imposible, suelen inquietar á mas de cuatro dombres tontos (vide cándidos) de esos que el vulgo llama primos, y que efectivamente tienen ese parentesco con todas las mujeres que quieren apagar el hambre cenando, ó dar una prueba de sus simpatías con el galan que las acompaña, llevando un cartucho de dulces al brazo. En cuanto á los pocos hombres que se disfrazan hoy día para dar broma á sus semejantes masculinos, nada puedo decir. De un hombre que embroma á otro hombre qué se puede esperar?...



EL ENTIERRO DE LA SARDINA.

Memento homo núia pulvis....

Acuérdate hombre que eres polvo y en polvo te has de convertir: palabras son estas, que sin el eco grave con que suelen ser pronunciadas, infunden en el corazón mas escéptico un pavor grande que crea remordimientos hasta de las cosas mas sencillas; voz terrible, eco fatídico, fórmula breve, pero universal, que alcanza á toda clase de personas, y es acaso el primer sonido de la trompeta funeral.

Memento homo.... Acuérdate mujer que no redimiste los años cuando pagaste el colorete, y que cuando te quites la careta han de salir á luz pública tus arrugas y se ha de conocer todo el artificio del retablo! Acuérdate tambien que el agua de Venus no dice á prueba de sudores, y no olvides que tu rostro es ya una pura argamasa! Mira que ese hombre no está tan hambriento de besos que se atreva á darlos en un tabique!

Memento homo.... Acuérdate elegante que el sastre quedó en volver mañana á tu casa y que no le servirá que luzcas el frac, si gasta lo que le debes en una cena! Acuérdate pobre anciano de tus botas de hule y de tus dolores reumáticos y no te la des aquí de mozalvete, pensando engañar á quien de fijo te ha engañado ya á estas horas! Ven acá tú, miserable regidorzuelo, y espera que amanezca por que si sales á la calle te estamparás los sesos contra esos edificios movilizadós que diariamente dejais fabricar en los sitios mas públicos de la capital! Créeme y no salgas, que los faroles del alumbrado se apagaron á la una, y el astro de la noche no ha tenido por conveniente remediar vuestro abandono!

Acuérdate, miserable pretendiente, que si te colocan hoy te dejarán cesante mañana, y saca la mano del bolsillo si pensabas como creo, gastar tu dinero en comprar dulces á la familia del ministro! Acordaos tambien vosotros.... pero me acuerdo yo que mi mision no ha cambiado, por la llegada de la cuaresma, y dejo este tono fatídico que tan mal contrasta con las diversiones del día.

Memento homo.... Acordaos lectores que hoy es miércoles de ceniza, y que el populacho ha escogido este día para celebrar una de sus mas solemnes bacanales, y no extrañeis que abandone mi comenzado sermon siguiendo á mis protagonistas en su impropia cuanto anti-religiosa diversion.

(Concluirá.)



BOLETÍN ESTRANJERO.

Se ha botado al agua en Liverpool un gran buque de vapor que la compañía de navegacion de Dusseldorf mandó construir conforme á los planos presentados por M. Lachmann, ingeniero de Munich. Este vapor, cuyas diferentes partes fueron construidas en las minas de Warrington, ofrece la particularidad de tener separadas por medio de gruesas paredes de hierro, la proa, la parte central donde están las máquinas, y la popa, de suerte que se halla dividido en tres diversos cuerpos, y si por cualquiera accidente, como incendio, entrada de agua, avería en las máquinas etc. se inutilizase ó padeciese notablemente uno de los cuerpos, quedarian los otros á salvo sin participar del deterioro.

Dicho vapor, bautizado por la compañía Dusseldorf con el nombre *Die Wassernixe* (la ninfa de las aguas) llegará á Maguncia á principios de la próxima primavera, y comenzará inmediatamente su servicio con los demas buques de vapor que tiene la compañía en el Rhin.

TEATROS.

PRINCIPALES.

Las funciones de hoy serán anunciadas por carteles.

DEL CIRCO.

A las cuatro de la tarde: 1.º LOS GUANTES AMARILLOS, comedia en un acto. 2.º Baile nacional. 3.º EL GASTRONOMO SIN DINERO, pieza en un acto. 4.º Baile nacional.

A las ocho de la noche: EL DIABLO ENAMORADO, baile en tres actos.

DE VARIEDADES.

A las cuatro de la tarde: la comedia en tres actos, titulada: LOS EISFRACES. Baile y sainete.

A las ocho de la noche: el drama en cuatro actos, precedido de un prólogo, titulado: EL CAMPANERO DE SAN PABLO. Dando fin con baile nacional.

Editor y Redactor principal, JUAN PEREZ CALVO.

IMPRENTA DE BOIX, calle de Carretas, número 8.